

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Adolescencia y subjetividad. Ingresar, transitar y egresar de la escuela secundaria.

Torcomian, Claudia.

Cita:

Torcomian, Claudia (2016). Adolescencia y subjetividad. Ingresar, transitar y egresar de la escuela secundaria. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/323>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/QOZ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ADOLESCENCIA Y SUBJETIVIDAD. INGRESAR, TRANSITAR Y EGRESAR DE LA ESCUELA SECUNDARIA

Torcomian, Claudia

Secretaria de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

Este trabajo analiza las experiencias escolares de los estudiantes y su relación con la construcción subjetiva durante la adolescencia. Tiene por objetivos identificar las experiencias escolares de los alumnos durante su trayectoria escolar en el nivel secundario y describir cómo se vinculan las experiencias escolares y la construcción subjetiva de los adolescentes durante la escuela. Metodológicamente abordamos la investigación desde un enfoque cualitativo, constructivo e interpretativo, basado en el estudio de lo singular. El universo está conformado por los estudiantes de una escuela media privada de la provincia de Córdoba ubicada en una zona geográfica aledaña a la ciudad capital. La unidad de análisis es el estudiante del ciclo de especialización, aunque la interpretación abarca la experiencia misma en el campo en su entorno natural. Entre los resultados encontramos que la experiencia escolar es una vivencia que deja huellas en la subjetividad, se transforma a lo largo del recorrido resignificando la percepción en el último tramo. Identificamos que los adolescentes otorgan a la escuela variados sentidos: significarla como un espacio para hacer amigos, para ensayar interacciones sociales con pares, como generadora de aprendizajes de saberes generales, normas y valores sociales, que se transfieren al escenario social más amplio

Palabras clave

Adolescencia, Escuela, Subjetividad, Transformación

ABSTRACT

ADOLESCENCE AND SUBJECTIVITY. ENTER, TRANSIT AND EGRESS HIGH SCHOOL

This paper analyzes the school experiences of students and their relationship to the subjective construction during adolescence. Its objectives are to identify the school experiences of students during their school career at the secondary level and describe how school experiences and the subjective construction of adolescents are linked during school. Methodologically we approach research from a qualitative, constructive and interpretative approach based on the study of the singular. The universe is made up of students from a private middle school in the province of Cordoba, located in a geographical area surrounding the capital city. The unit of analysis is the student specialization cycle, although the interpretation covers the same experience in the field in their natural environment. Among the results found that the school experience is an experience that leaves traces in subjectivity, it becomes along the route resignifying perception in the last section. We identified that teenagers give the school varied senses: meaning it as a place to make friends, to rehearse social interactions with peers, as a generator of learning of general knowledge, social norms and values, which are transferred to the broader social scene.

Key words

Adolescence, School, Subjectivity, Transformation

1-Introducción

Este trabajo analiza las experiencias escolares de los estudiantes y su relación con la construcción subjetiva durante la adolescencia. Tiene por objetivos identificar las experiencias escolares de los alumnos durante su trayectoria escolar en el nivel secundario y describir cómo se vinculan las experiencias escolares y la construcción subjetiva de los adolescentes durante la escuela.

Metodológicamente abordamos la investigación desde un enfoque cualitativo, constructivo e interpretativo, basado en el estudio de lo singular. El universo está conformado por los estudiantes de una escuela media privada de la provincia de Córdoba ubicada en una zona geográfica aledaña a la ciudad capital. La unidad de análisis es el estudiante del ciclo de especialización (4to, 5to y 6to año), aunque la interpretación abarca la experiencia misma en el campo en su entorno natural.

Entre los recursos metodológicos, se utiliza la observación, el análisis de la documentación escolar, entrevistas en profundidad y grupos de discusión. En ellos se analizan las voces y los discursos adolescentes. La selección de alumnos se realiza a partir del trabajo exploratorio previo. Posteriormente se invita a alumnos que cursan el ciclo de especialización a participar en grupos de discusión (muestreo homogéneo). Se considera representen ambos sexos y las diferentes áreas de procedencia geográficas. Se trabaja con tres grupos, representando a cada año, conformados por aproximadamente diez alumnos cada uno. En esos pequeños grupos se identifican alumnos para las entrevistas en profundidad. Se otorga valor a lo singular para la producción de saber científico que permite ir produciendo explicaciones sobre procesos diferentes de un mismo fenómeno, lo que proporciona significados generadores de inteligibilidad sobre esa diversidad. La información se triangula con material de observación etnográfica y la teoría para luego avanzar en el conocimiento de la problemática y tema planteado.

2-Referentes conceptuales

Situamos el estudio de experiencias desde una perspectiva constructivista e histórico-cultural de la Psicología, con aportes de la antropología y la sociología. El nacimiento y el acontecer del sujeto humano se producen en una trama de relaciones y sucesos pautados por instituciones de diverso nivel de generalidad y pregnancia que, paulatinamente y por el proceso de socialización, pasan a formar parte del interior de la subjetividad y a funcionar como un regulador social interno (Fernández, 1994). Siguiendo a la autora, una institución es en principio un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social, así como la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual. Al finalizar la escuela secundaria se anticipa para los jóvenes la expectativa de asumir y desempeñar nuevos roles sociales, establecer nuevos vínculos y contactos sociales, así como también planificar su futuro; esto conlleva múltiples cambios que los jóvenes deben atravesar. Es un periodo que produce en ellos "...interrogantes e incertidumbre y, a su vez, genera procesos subjetivos de desarrollo y cambio, ya que

se reestructuran las representaciones de sí y del mundo (Aisenson, 2013, p.106). Para Aisenson et. al (2007) "...la familia, la escuela, los estudios superiores, el trabajo, el grupo de pares y el barrio son las áreas psicosociales más significativas en las cuales los jóvenes despliegan sus transiciones" por lo que estos ámbitos contribuyen a la construcción de su identidad personal y social, lo cual permite observar cómo "la identidad se construye en un proceso dialéctico en el que factores psicológicos y contextuales interactúan" (p.65). Etimológicamente experiencia es un término complejo que contiene múltiples sentidos. En latín, *experientia* deriva del *experiri* que significa intentar, ensayar, experimentar. De ahí experimento, experimentar, experimentado. Las versiones de las lenguas derivadas del latín suponen estos significados (Torcomian, 2014). Experimentar algo permite dotar de sentidos o significados a la realidad. Por este motivo, para Vygotsky, "la vivencia" o la "experiencia" se constituyen en una unidad básica de análisis en tanto es el modo en que los sujetos expresan el contexto que los rodea. Las interpretaciones serán diferentes dependiendo de la historia, de los conocimientos previos, las necesidades de cada sujeto que posteriormente orientan la acción en el medio. (Torcomian, 2014, p.58) Tomando esta última definición, resulta interesante estudiar cómo la experiencia se relaciona con la escuela, permitiendo que cada alumno se apropie y viva de diferente modo su recorrido por las instituciones educativas, dotando al mismo de significados; teniendo en cuenta que "la experiencia escolar constituye uno de los hitos más sentidos en la vida de los sujetos. Supone un eje clave y vertebrador de prácticas, comportamientos, relaciones y actitudes" (Rivas Flores, 2010, p.189). El contexto escolar tiene una gran importancia en el desarrollo de la identidad de los jóvenes, y es en esa interrelación donde van formando su propia imagen escolar a través de los éxitos y los fracasos, en la retroalimentación que reciben desde la institución escolar. Debido a la relevancia de la temática, diversos autores han desarrollado sus ideas y teorías sobre la experiencia, a continuación se exponen algunas de ellas. Torcomian (2014), desarrolla un recorrido sobre las teorías constructivistas que conciben la experiencia como uno de los componentes centrales en la génesis del conocimiento, aplicando el concepto a las exploraciones e interacciones del sujeto con los objetos del mundo (social). Estas interacciones no están mediadas por las percepciones sino por la acción del sujeto sobre el entorno, relacionado con lo que le sucede en ese medio, planteando la relación entre el sujeto epistémico y su ambiente. Para Piaget (en Torcomian, 2014) "...el conocimiento es resultado de un complejo proceso de interacción dialéctica, en el curso del cual el sujeto y el objeto se modifican mutuamente. Este conocimiento está vinculado a la acción del sujeto, siendo la experiencia la asimilación a las estructuras" (p.56). Por su parte, Dubet y Martuccelli (1998) señalan que "para comprender lo que fabrica la escuela, no basta con estudiar los programas, los roles y los métodos de trabajo, es necesario también captar la manera con que los alumnos construyen su experiencia, "fabrican" relaciones, estrategias, significaciones a través de las cuales se constituyen en ellos mismos..." (p.15). Vinculado con este análisis, Aisenson (2013) plantea que la experiencia escolar permite a los jóvenes ir construyendo su subjetividad en una constante interacción con los otros, transformándose la escuela en una nueva posibilidad de desarrollo para ellos. La experiencia es, por una parte, un trabajo de los individuos que en un conjunto social construyen una identidad y un sentido. En esta perspectiva, la socialización y la formación del sujeto se definen como el proceso mediante el cual los actores construyen su experiencia en la escuela. Por otra parte, es el resultado de la combinación de lógicas de la acción que no pertenecen

a los individuos sino corresponden a los elementos del sistema escolar y se imponen a los actores, y corresponden a las funciones del sistema escolar: socialización, distribución de las competencias y educación.

Rockwell (1995) desde la perspectiva antropológica considera que el contenido de la experiencia escolar subyace en las formas de transmitir el conocimiento, en la organización misma de las actividades de enseñanza y en las relaciones institucionales que sustentan el proceso escolar. Por tanto, conocer la experiencia implica abordar el proceso escolar como un conjunto de relaciones y prácticas institucionalizadas históricamente, una trama compleja en la que interactúan variables históricas, decisiones políticas y administrativas, consecuencias de la planeación técnica e incluso interpretaciones particulares de maestros y alumnos de aquellas variables en torno a las cuales se organiza el proceso de enseñanza. Así, la apropiación no sólo de conocimientos sino también de valores y normas de convivencia, se incorporan enmarcadas en un conjunto de prácticas cotidianas que resultan en instancias formadoras para educandos y maestros.

González Rey (2008) afirma: "Si se analiza de forma detenida la relación de la Psicología con el término subjetividad, se puede afirmar que éste siempre fue trabajado de forma indirecta y como un referente general para designar los aspectos intrapsíquicos de las personas e indistintamente con términos como conciencia, personalidad y otros. No ha habido en la historia de la Psicología moderna un trabajo teórico profundo orientado a definir lo subjetivo como una dimensión esencial de los procesos humanos, que se expresa tanto en el nivel de los procesos y de las organizaciones sociales, como en el nivel individual" (p.230). Siguiendo su concepción entendemos que, "...la subjetividad se redefine completamente y gana un nuevo significado como parte de un sistema teórico completamente nuevo. Partiendo desde esta definición, la subjetividad se entiende no como fenómenos exclusivamente individuales, sino como un aspecto importante de cualquier fenómeno social" (González Rey, 2008, p.225).

El abordaje de la experiencia escolar y la subjetividad en el campo educativo implica considerar el cúmulo de factores intervinientes, por ello resulta necesario tomar los aportes desde el paradigma de la complejidad.

3-Discusión

Se identifican en los discursos estudiantiles tres momentos claves: el ingreso, el tramo intermedio y sexto año. Describimos las principales características de cada uno de ellos recuperando las narraciones juveniles. Se puede caracterizar a la *experiencia* por algunos de sus atributos. En primer lugar, se la identifica como un saber personal, relativo, subjetivo; por tanto, aunque dos sujetos vivan un mismo acontecimiento, no cuentan la misma experiencia.

En los relatos de los protagonistas se pueden identificar las percepciones que tienen sobre su ingreso a la escuela secundaria -curso de nivelación- y el primer año. En este momento, coincidentemente con los hallazgos en alumnos ingresantes universitarios, la historia personal de cada uno se entrecruza con la nueva cultura institucional, con una nueva modalidad educativa. (Torcomian, 2014). Los cambios a los que se enfrentan los alumnos en ese pasaje de la escuela primaria a la secundaria se vinculan como detalla Aisenson (2011) con, "a) una estructura curricular nueva y diversificada; b) el aprendizaje y apropiación de las reglas características de la cultura institucional del secundario y de la institución educativa particular a la que ingresan y c) interacciones con pares y adultos diferentes a los anteriores.". Es decir, se trata de un aprendizaje progresivo en el que los adoles-

centes deben incorporar conocimientos relativos a la organización del tiempo, los estudios, enfrentarse a nuevos vínculos con pares y docentes, viajar solos en recorridos hasta ahora desconocidos.

En esta escuela el primer encuentro es un cursillo y examen diagnóstico en lenguas y matemática. Los estudiantes perciben este acontecimiento determinante para su distribución en los diferentes cursos. Aunque en ocasiones la institución decide el armado de los cursos por sorteo y en otras oportunidades por las notas, en el imaginario de los estudiantes se registra que hay un curso de "notas buenas", otro de "notas regulares y uno de "notas malas".

En las voces de los adolescentes se puede identificar una fantasía sobre el ingreso que perdura a través de los años y es recurrente en los grupos de discusión *"Por ejemplo lo que tiene cuando entras es que en primer año te evalúan por las notas que tenés... por ejemplo en el "A" estaban los que tenían mejores notas, el "B" más o menos y en el "C" los que tienen notas más o menos mal. (...) el colegio dice que no pero si es así. Porque por ejemplo en primer año los que tenían matemática y lengua que habían rendido el cursillo de nivelación con 7, 8 iban al "B", los que tenían un 5, 6 estaban todos en el "A" y en el "C" los que tenían 3 y 2"* (Entrevista en Profundidad, 4to año).

La experiencia de ingresar se asocia a los miedos vinculados a los cambios, al rendimiento escolar, a la cantidad de material de estudio, al encuentro con un nuevo espacio, compañeros y docentes desconocidos, emoción que retienen en la memoria a pesar del paso del tiempo. Julieta, una alumna de 5to describe en el grupo de discusión *"Para mí entrar al secundario iba a ser re difícil, creí que no iba a entender nada y te vas adaptando. Cuesta pero no es que es imposible. Es difícil también tener nuevos compañeros, adaptarte a compañeros que no conoces pero después te acostumbras."* Ante esto sus compañeros de grupo asintieron con un "sí" unánime y narraron sus vivencias cargadas de emociones diversas.

En el grupo de discusión de sexto año se observa una manifestación más enfática acerca del miedo, lo que se puede relacionar con el momento del recorrido en que se encuentran, el fin y comienzo de una nueva etapa donde se reviven y actualizan temores. Resulta significativo como todos los alumnos de este grupo se retrotraen a miedos y expectativas vivenciadas durante el pasaje del primario al secundario y los vinculan a los temores actuales, próximos al egreso e ingreso a la universidad. Consideramos esta repetición como la angustia ante el cambio, de lo cierto a lo incierto, que se repite en los pasajes de un nivel a otro. *"yo cuando iba a sexto grado tenía miedo a no saber nada cuando entre, que no me salga nada. Tenía miedo a quedarme de año, llevarme muchas materias, a los profes les tenía miedo; (...) No tenía miedo a estar sola porque acá venían también mis compañeros de primaria (...) para mí eso no fue un miedo, fue más el tema del estudio, que sea muy difícil"* (Grupo de discusión, 6to año).

Las fantasías o temores previos al ingreso al secundario dejan una huella en la memoria de los alumnos; los miedos impregnan este momento de tal modo, que se guardan en el recuerdo. Un estudiante avanzado cuenta que hace cinco años ingresó a la secundaria, pero en su memoria aún están grabadas estas emociones y detalla qué aspectos de la escuela le generaban miedo e incertidumbre: *"yo no quería venir, porque venía de una primaria muy "light" por así decirlo, en la ciudad de Córdoba... no estaba acostumbrado a estudiar ni tenía hábitos de estudio y entrar acá como que fue muy... no sé, como que no quería venir. Porque en primer año me costó mucho todo lo que fue inglés y matemática, porque no estaba acostumbrado al ritmo que llevaban acá, y más en este secundario"* (Entrevista en Profundidad, 6to año).

Las coincidencias con los relatos sobre la experiencia de llegada de

estudiantes universitarios (Torcomian, 2015) nos lleva a considerar que las emociones que expresan se resignifican dado que son vivencias escolares previas que están guardadas en la memoria.

La experiencia de mitad de camino, es narrada como dificultosa siendo difícil discriminar su vinculación con las exigencias escolares o con las transformaciones del ciclo vital. *"...se te hace pesado en el sentido que son muchas horas, y no te queda tiempo para hacer otras cosas, no te queda tiempo para disfrutar y divertirse..."* (Entrevista en Profundidad, 4to año)

La conjunción de factores externos e internos pueden ser causa de que la experiencia escolar de tercer año sea recordada como dificultosa, (nuevas materias, formas de trabajar en las mismas y un horario de cursado más amplio o los problemas familiares), atribuyendo cada uno distintos motivos, según la vivencia y recorrido. En este mismo sentido, en el grupo de discusión de 5to año cuentan de modo recurrente: *"creo que mi peor año fue tercero, fue lo peor"; "fue el peor para mí también"; "fue muy pesado el programa"; "dábamos un paso muy grande de tercero a cuarto y como que veíamos cosas nuevas y muchas".* (grupo de discusión 5to año) *"...Y fue el año que más me lleve materias, que me llevé 4, fue un año que me costó mucho, el que más me costó. Los contraturnos, no estaba acostumbrado a venirme temprano y volver tarde..."* (Entrevista en Profundidad, sexto año). *"...se te hace pesado en el sentido que son muchas horas, y no te queda tiempo para hacer otras cosas, no te queda tiempo para disfrutar y divertirse..."* (Entrevista en Profundidad, cuarto año). Sólo una alumna participante puede esbozar motivos familiares en relación a esta dificultad: *"Porque tenía muchos problemas, fue horrible ese año, con la familia, en el colegio, se me mezclaba todo y no hacía nada pero me llevé tres nomás. Pero para mí me llevé muchas porque nunca había rendido tantas así. (...) Pésimo, fue horrible ese año"* (Grupo de discusión, 5to año).

El análisis de la documentación y del rendimiento académico muestra la contradicción entre los argumentos adolescentes y la realidad, ya que los cambios de horarios y las dificultades de rendimiento son mayores en 2do año y 4to año por lo que entendemos se vincula más a razones internas que institucionales. Describen una conjugación de factores relatando una vivencia donde la escuela se percibe pesada, como una institución que demanda dedicación de muchas horas diarias, situación que impacta en la disponibilidad para actividades de recreación u ocio adolescente.

La experiencia de estar por terminar la escuela contiene la tensión entre la alegría de finalizar una etapa y la resistencia por la salida al mundo. En este momento se encuentra cierto desinterés por los contenidos curriculares, absortos por preocupaciones vinculadas al proyecto de vida. Se identifican interacciones entre el deseo de quedarse allí para siempre versus ir a la universidad y seguir creciendo. En las discusiones se escuchan las contradicciones y paradojas frente al futuro. *"...no me quiero ir (risas) no sé, no me veo de acá al año que viene, para mí el año que viene sigo, me tengo que volver a inscribir y seguir.. y en realidad no, porque se acabó, pero yo no caigo. Hay otras responsabilidades y ya creciste... pero uno extraña, todavía estoy acá adentro pero ya extraño las vivencias que tuve. Y pienso que está es la mejor etapa, donde uno forja esa amistad con las personas que realmente dicen, o se llaman ser amigos, te das cuenta quienes te dan una mano, quien te ayuda, persona que es sincera y honesta con vos, y creo que esas personas se conocen en la secundaria y perdura. No sé, la secundaria es la mejor etapa de la vida de uno y que marca. Capaz que de acá a 50 años no sea lo mismo, por la distancia que habrá hasta ese hecho, pero sí que te deja algo en el corazón."* (Entrevista

en profundidad, 6to año).

Frente a la salida la escuela es puesta en valor y el sentido otorgado se transforma. Simultáneamente se reeditan miedos infantiles, acompañados de las experiencias positivas previas donde tuvieron los recursos para ambientarse y resolver obstáculos. Esto es traído como hipótesis de fortaleza ya que suponen se repetirá la situación para enfrentar la nueva etapa que comienza, como ser la universidad o educación terciaria. En la voz de un alumno se puede identificar cómo se articulan las experiencias de pasaje y los miedos, las estrategias desarrolladas para afrontar lo desconocido y temido. *“yo también tenía miedo porque era algo nuevo, salir de la primaria que tenía una seño para todo y después el tener un profesor para cada materia o materias compartidas. Creo que es el mismo miedo que tengo ahora cuando quiero ingresar a la Universidad porque sé que es algo que no conozco pero con el tiempo me voy a ir adaptando, eso va a empezar a tomar forma y el miedo se va a ir”* (Grupo de discusión, 6to año). Así mismo esto lleva a suponer que quienes tuvieron dificultades recurrentes y vivencias falta de recursos en sus trayectorias previas presentarán mayores temores e imposibilidades de proyectarse hacia adelante.

El miedo que expresan frente al final de una etapa e inicio de otra, cobra relevancia en mensajes confusos al respecto del imperativo *“disfrutar”* y los mandatos sociales y familiares respecto a la adolescencia y secundario. Los alumnos refieren que sus padres, sus hermanos mayores, y los docentes mismos les aconsejan disfrutar la escuela, la edad que tienen, el tiempo que disponen. Aquí, se puede inferir un mensaje *entre líneas, encriptado* de los adultos. La añoranza de esos tiempos que sienten se traduce en mandatos como *“tenés que disfrutar”*. En palabras de Michel Fize (2004), ¿No será la adolescencia el espejo de lo que ya no somos, el territorio de nuestra nostalgia?. Al respecto en el grupo de 4to año mencionan: *“... todo el mundo antes de entrar te dice “disfruta el secundario, es lo mejor que te va a pasar” que se yo, entonces es como que vos te imaginás o te mentalizás, como diciendo “tengo que disfrutar este momento porque va a ser el mejor” y que se yo, entonces cuando salís, es como que te sentís “Bueno... y ahora?”... además en la primaria, o sea vos cuando empezás sabés que te quedan 12 años más, en cambio en el secundario es como que sabés que lo tenés que disfrutar sí o sí.”* (Grupo de discusión, 4to año)

Encontramos que el enlace entre miedos y este mensaje se vinculan a la resistencia de no querer terminar e interfieren en el proyecto futuro, donde disfrutar sería inimaginable, incrementando la presión. Uno de los sentidos otorgados a la escuela se funda en posibilidad de establecer interacciones sociales. Se identifica como espacio para establecer vínculos duraderos y afectivamente valiosos. La escuela es un lugar para conocer y hacer amigos. Durante los primeros años los grupos se forman fundados en conocimientos previos. Al transitar la escuela se abren posibilidades de nuevos grupos, se superan algunos temores y se establecen otras relaciones de pares. Al respecto, un estudiante manifiesta: *“... tenemos un grupo que es bastante grande que más que todo nos juntamos en segundo año... siempre éramos los mismos 9 entonces desde ahí dijimos: “si siempre somos nosotros, nos juntemos y hagamos un grupo solos” y bueno de ahí nos empezamos a juntar...”* (Ent. Prof., 4to año).

Ya no se trata de no estar solos, sino de buscar compañía en aquellos con quienes se presentan más características en común y con quienes los alumnos se van sintiendo más a gusto. *“... a mitad de año me empecé a hacer amiga de los que viven en la zona y ahora mi grupo son los chicos de acá, prácticamente estoy todo el tiempo acá. El fin de semana me vengo acá, se fue dando en los años, me fui llevando más con ellos...”* (Ent. Prof. 4to año).

En los relatos, los alumnos recalcan lo transitorio de los vínculos iniciales, haciendo referencia por ejemplo a *“mi mejor amigo de primer año”*, *“en principio me juntaba con ellos acá en el colegio. Pero después me fui haciendo otros amigos”*. Otros amigos muestra que el primero el primero puede no perdurar como tal. Otro sentido otorgado a la escuela se vincula a un espacio donde se aprenden normas y su impacto subjetivo. Encontramos recurrencias en este aspecto *“Si fuéramos a otro colegio y nuestros padres fueran también distintos y no nos controlaran nada y el colegio tampoco nos dijera nada obviamente haríamos otras cosas, seríamos distintos. Además del grupo de amigos importa también el colegio y los padres es un conjunto”* (...) *yo sé que si hubiera ido a otro colegio por ejemplo en Córdoba yo sería totalmente diferente, a lo mejor sea ahora porque mis amigos son como yo, (...) a lo mejor si yo hubiera ido a otro colegio y hubiera tenido otro grupo de amigos haría otras cosas, (...) el colegio en si forma la personalidad de los alumnos que es más o menos parecida, obvio siempre son diferentes pero en general los que vienen acá son tranquilos, por ejemplo”*. En la voz de esta alumna, queda claro que ubica en la familia y la escuela los ejes en torno a los cuáles ella define quién es y aprende normas. Utiliza la frase se *“forma la personalidad”*, fundamentando que quizás hubiera sido otra persona de haber estado en otro tiempo y espacio. Ubica en esta escuela, con estos amigos, con los padres. Un alumno de sexto año cuenta: *“... si hubiese seguido en otro colegio, capaz que hoy sería otra cosa, no sé. A mí me influyó mucho eso, esto de la conducta y de hacernos responsables, en mí cambió mucho, influyó mucho. Es más, yo me iba a cambiar de colegio en segundo o tercero pero por mis amigos no me cambié.. y si me hubiera cambiado hubiera sido cualquier cosa, no se hubiera dejado el colegio, cualquier cosa.”* Es recurrente la influencia de la escuela en el aprendizaje de valores como la responsabilidad y las normas. En el transitar la escuela identifican las transformaciones del ciclo vital, el pasaje de la niñez a la adolescencia y estos alumnos expresan aprendizajes capitalizados en cultura integral. Julieta, de 5to año destaca como se modifica la relación al conocimiento y la posibilidad de participar en conversaciones con adultos: *... por ejemplo algo que también cambia es en las conversaciones con los grandes, antes no entendíamos lo que decían cuando hablaban sobre un tema y ahora ya sabemos más de Historia, de política, podemos hablar y discutir y defendernos. (...) decían palabras raras, sí, y ahora ya las sabemos. Hasta podemos discutir por eso porque sabés de lo que están hablando.”* (Grupo de discusión, 5to año)

Por otra parte, Victoria de 4to año en el grupo de discusión realizado con sus compañeros puntualizó: *“... como que ya sos más grande para saber, ya sos adolescente, no es lo mismo que la primaria, como que es diferente porque sos chico y no te das cuenta de las cosas. En cambio ahora es como que ya sabés más, salís y esas cosas, pero no tenés que trabajar todavía.”*

A medida que crecen y avanzan en su recorrido escolar, el estar informado facilita comprender las conversaciones familiares o las noticias que se publican lo que cobra un valor positivo para los adolescentes: *“... yo antes leía un diario y no comprendía nada.”* (G. Discusión, 5to año).

5-A modo de cierre

Entre los resultados encontramos que el estudio sobre la experiencia escolar en esta escuela muestra que como vivencia deja huellas en la subjetividad de los alumnos. Esta se transforma a lo largo del recorrido escolar resignificando la percepción desde de cara al egreso. Identificamos que los adolescentes otorgan a la escuela variados sentidos entre los cuales se encuentra significarla como

espacio para hacer amigos, para ensayar interacciones sociales al respecto del grupo de pares y como generadora de aprendizajes de saberes, normas y valores sociales que se transfieren al escenario social más amplio. Los adolescentes narran como van cambiando los grupos y en ello aprendiendo a ampliar los círculos de amigos. En un comienzo se relacionan con conocidos de la primaria hasta que comienzan a fundarse vínculos basados en compartir aspectos comunes. Así mismo reconocen ampliar la formación en saberes e información general que les permiten integrarse al mundo adulto. En las narraciones se identifican como los miedos y expectativas forman parte del proceso de pasaje de un nivel a otro, que luego logran afianzarse, crecer y saber más sobre temas de adultos. Actúan como fortalezas los recuerdos sobre la generación de recursos que les permitieron resolver las dificultades, ambientarse y llegar al final del recorrido. Los miedos y expectativas del comienzo se resignifican frente al egreso entrelazados con mensajes confusos sobre el disfrutar y la nueva etapa por venir. El tiempo de disfrute que hay que aprovechar imaginariamente se convierte en falta de disfrute en la vida adulta. Encontramos en los relatos que la escuela y el saber están articulados. Se sabe más porque en la escuela se aprendió. Esto afirma que la escuela en algún punto sigue participando de la construcción de la subjetividad y que las experiencias y recorridos mantienen relación con el futuro., Resta poder analizar cómo operan los desgranamientos y la vivencia de quiénes no alcanzan a construir estrategias sobre quiénes pueden llegar a ser. Identificamos también una percepción que ubica a las escuelas del interior en desventaja con las de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aisenson, D., Aisenson, G., Battle, S., Legaspi, L., Polastri, G. & Valenzuela, V. (2007) Concepciones sobre el estudio y el trabajo, apoyo social percibido y actividades de tiempo libre en jóvenes que finalizan la escuela media. *Anuario de investigaciones*, 14, 71-82.
- Aisenson, D; Rivarola, R; Siniuk, D; Virgili, N; Rivero, L; Schwarcz, J; Polastri, G; (2011). Construcción de la trayectoria educativa: el inicio del ciclo secundario, ¿inserción o exclusión?, ¿oportunidad o reproducción?. *Anuario de Investigaciones*, XVIII. 133-141.
- Aisenson, D., Virgili, N. & Polastri, G. (2013) Construcción de experiencias, anticipaciones de futuro y transformaciones subjetivas en jóvenes que finalizan la escuela secundaria. *Anuario de investigaciones*, 10, 105-113.
- Dubet, F. y Martucelli, D. (1998) *En la escuela, sociología de la experiencia escolar*. Madrid: Losada.
- Fernández, L. (1994) *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Gonzalez Rey, F. (2008) *Subjetividad social, sujeto y representaciones*. Brasil: Centro Universitario Brasilia.
- Rivas Flores, J., Leite Mendez, A., Cortés González, P., Márquez García, M. & Padua Arcos, D. (2010) La configuración de identidades en la experiencia escolar. Escenarios, sujetos y regulaciones. *Revista de Educación*, 353, 187-209.
- Rockwell, E (1995) *La escuela cotidiana*. México: Fondo de cultura económica.
- Torcomian, C. (2014) *Experiencias universitarias y procesos de estudio*. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Torcomian, C (2015) "Experiencia Universitarias y Transformaciones Subjetivas". Capítulo del libro "Avances y desafíos para la Psicología". Compiladores: V. Martinez-Nunez, Godoy Ponce, Pineda, Fantin, Bower, Cuello Pagnone, De Anderea, Gonzalez, Katzer y Lucero Sanchez. Nueva Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de San Luis.
- Torcomian, C. (2015) "Descripciones y relatos sobre la experiencia de llegada a la Universidad". *Revista de Ciencias de la Educación. Academicus*. Volumen I Numero 6 Julio - Diciembre 2015. ISSN 2007-5170. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (iceuabjo). México 2015.